

La inflación se frena hasta el 2,8% gracias a la moderación del precio de los alimentos

El IPC se situó en febrero en su nivel más bajo de los últimos seis meses y rompe con la curva ascendente de inicio de año ▶ La subyacente también se reduce hasta el 3,4%

DENISSE LÓPEZ
MADRID

Febrero ha compensado con creces la cuesta de enero. La inflación acabó el segundo mes del año con un fuerte frenazo frente al mismo periodo de 2023, hasta situar el IPC en el 2,8%, según el dato adelantado publicado este jueves por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Se trata de la menor tasa de los últimos seis meses –el pasado agosto se situó en el 2,6%– y rompe con la curva ascendente de inicio de año, cuando llegó al 3,4%. La inflación subyacente, que excluye la energía y los alimentos frescos, también se moderó del 3,6% al 3,4%. Es la cifra más baja desde marzo de 2022, cuando empezó la guerra en Ucrania.

El frenazo, previsto por los analistas, es consecuencia del llamado efecto escalón. María Jesús Fernández, economista sénior de Funcas, recuerda que en febrero de 2023 los precios subieron un 6% a causa de los alimentos, que sufrían su propia crisis por unos costes de producción muy altos. En ese momento, los alimentos y bebidas no alcohólicas se dispararon un 16,6% interanual, la tasa más alta de la serie histórica iniciada en 1994. Desde entonces la corriente empezó a cambiar de sentido

con reducciones constantes, aunque hoy sigue por encima del 7%. En cualquier caso, esta moderación no refleja del todo la realidad nacional, pues está condicionada a la rebaja del IVA de la que disfrutaban desde hace más de un año los alimentos básicos, las pastas y los aceites.

Más allá de la cesta de la compra, el otro gran factor en esta moderación de seis décimas en la inflación ha sido la energía, si bien el efecto base es menor que en el caso de los alimentos. “La electricidad ha evolucionado bastante mejor de lo que se preveía y el fuerte viento que ha hecho ha contribuido a generar más energía eólica de lo esperado, lo que ha tirado a la baja los precios”, detalla Fernández. En efecto, tanto el precio del gas natural como el de los derechos de emisión de dióxido de carbono (CO₂), dos factores clave en la fijación de precios en varios tramos del día, cayeron a plomo. En

paralelo, la fotovoltaica y la eólica terminaron el mes con una generación récord de energía, mientras que la hidráulica también se desempeñó bastante bien gracias a las recientes lluvias.

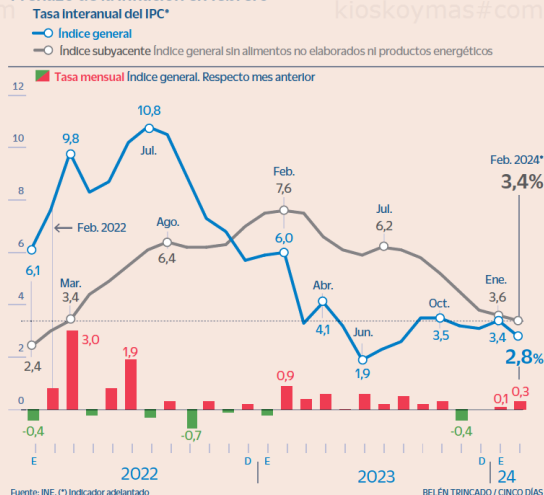
Todo esto permitió que la electricidad se hundiera en el mercado mayorista, alcanzando incluso los 10 euros por megavatio hora (MWh). Si se compara con febrero de 2023, se observa que el precio medio fue de 133 euros. Del otro lado de la balanza, la gasolina y el gasoil condicionaron que la bajada interanual no fuese mayor. Según las estimaciones del Instituto Complutense de Análisis Económico (ICAE), ambos tuvieron un leve repunte interanual de entre el 0,9% y el 0,2%. Por su parte, la variación intermensual fue de entre el 3% y 3,5%.

Índice IPCA

El índice de precio de consumo armonizado (IPCA) –que permite comparar la inflación entre los países miembros de la Unión Europea– también cayó seis décimas por debajo de la tasa registrada en enero, hasta el 2,9%. En cualquier caso, el dato menos alentador es la variación mensual del IPC, pues pasó del 0,1% al 0,3%. Desde noviembre del año pasado va en aumento.

Para marzo es previsible que repunte debido a que el IVA de la luz volverá al 21%

Frenazo de la inflación en febrero



El Ministerio de Economía sacó pecho de los datos, asegurando que “hacen compatible la moderación de los precios con el mantenimiento del escudo social y el apoyo a los hogares y familias más necesitadas”. Por su parte, los analistas esperan que la inflación subyacente siga con una tendencia descendente a

lo largo del año, aunque lenta, que contrastará con los altibajos del índice general. Este seguirá reflejando efectos escalón por la volatilidad que tuvieron los precios energéticos el año pasado, así como la variación de la cesta de la compra. Para marzo, por ejemplo, es previsible que la infla-

ción repunte un poco debido a que el IVA de la luz volverá al 21%. Hasta ahora, era del 10%. Esta rebaja fiscal forma parte del paquete de medidas anticrisis que el Gobierno desplegó para contrarrestar los efectos adversos de la guerra en Ucrania y la crisis inflacionaria y que en este año se irán eliminando.

Cerrar la brecha de género en España supondría 15,8 puntos más de PIB

MANME GUERRA
MADRID

La paridad de género en España avanza a pasos tan pequeños que tendrán que pasar 39 años para conseguirla. Así se afirma en el IV índice ClosinGap, que recoge una mejora de 0,2 puntos porcentuales con respecto al del año pasado, pasando del 64,7% al 64,9%: se entiende el 100% como la paridad absoluta.

Esta desigualdad tiene un efecto cuantificable en la economía española. En

el informe, elaborado por esta asociación formada por 12 empresas, se recoge que “el producto interior bruto (PIB) asociado a cerrar la brecha de género que existe actualmente es de 213.013 millones, lo que equivaldría a un 15,8% de incremento”, si se toma como referencia el de 2022.

“Los resultados nos han sorprendido, ya que esperábamos alguna mejora que no hemos visto. Solo hemos observado algunas parciales en algunos de los subí-

ndices, pero no en el total”, reconoce Marieta Jiménez, presidenta de ClosinGap. Del mismo modo, considera que es un buen momento para reflexionar, ya que “quizá en los últimos meses ha habido un discurso un poco más triunfalista, como que la igualdad era algo ya casi conseguido”. “Creo que el dato es una buena manera de retar a ese relato. Evidentemente ha habido avances positivos, pero todavía estamos estancados en esos 39 años o en ese 35,1% de brecha”, añade.

El índice ClosinGap mejora del 64,7% al 64,9%; el 100% es la paridad absoluta

Se registra una mayor presencia de mujeres en la dirección de la empresa privada

Entre los subíndices con alguna mejora que menciona Jiménez se encuentra el de empleo, aunque en este caso la brecha solo se redujo un 0,1%, quedando así aún un 32,7% de diferencia. En este sector se ha registrado mayor presencia de mujeres en cargos de liderazgo en la empresa privada, un aumento de la tasa de empleo y actividad, así como una reducción de la brecha salarial y de las pensiones.

A la par, hay un menor porcentaje en posiciones de

liderazgo en la Administración General del Estado, el empleo precario ha disminuido menos entre las mujeres que entre los hombres y la duración de la carrera laboral ha crecido menos para ellas. Estos últimos factores han contrarrestado los primeros, lo que explica que la mejora sea tan leve.

Mayor es la brecha que se ha recortado en lo que se refiere a conciliación, aunque aún no se ha llegado a alcanzar los niveles previos a la pandemia.